

## Nuevo enfoque sobre «Lo somni» la obra de Bernat Metge

**EFE**

BARCELONA. El filólogo italiano Stefano Cingolani ofrece un nuevo enfoque de la obra «Lo Somni», de Bernat Metge, en la última edición crítica del texto medieval catalán, en el que destaca la vertiente humanista del autor y corrige en parte la visión dominante desde que se publicó la edición de 1959, que realizó Martín de Riquer.

### Un texto importante

El director de la Fundación Carulla comentó que «Lo Somni», es «uno de los textos fundamentales de la literatura catalana medieval», e insistió en que: «la edición crítica de Cingolani recoge los últimos avances filológicos en relación a la obra y al autor, después de la edición crítica de 1924 a cargo de Josep Maria de Casacuberta, la de 1959 de Martín de Riquer o la más reciente de Lola Badia de 1999».

«Lo Somni» es el relato que Bernat Metge hace de la aparición en sus sueños del rey Juan después de haber aparecido muerto en extrañas circunstancias en 1396. El mérito de Riquer, según Santanach, fue «reconstruir la situación política de la época e interpretar la obra como un texto exculpatorio, pues Metge, como integrante de la corte real, fue acusado del asesinato y encarcelado». Ello explica el interés que siglos después conserva la obra.

Al hilo de la interpretación de Riquer «se ha mantenido la visión de "Lo Somni" como La obra de un sabio y un listo corrupto», ha apuntado el editor, quien percibe en la edición de Cingolani «una lectura más literaria: una reflexión personal, una introspección, en la que Bernat Metge dialoga con sus fuentes de pensamiento, especialmente con Cicerón».

En la presentación del libro, el filólogo romano aseguró que «si el trabajo de Martín de Riquer sirvió para difundir una obra medieval como «Tirant lo Blanc», el estudio que hizo de Bernat Metge tuvo consecuencias negativas, pues redujo al autora un Maquiavelo de bajo perfil», siempre según el investigador italiano. El primer trabajo de Cingolani fue de tipo «político-histórico», para desenmascarar la percepción de que «Lo Somni» era un libro «utilitario». En una segunda fase, el filólogo continuó la labor de Riquer de profundizar en las fuentes literarias de Metge.

«Se trataba de releer las fuentes de Metge: Cicerón, Petrarca, Boccaccio y, de este modo, hemos conseguido doblar las obras conocidas de su biblioteca», aseguró. En opinión del especialista, que ya había escrito una «guía de lectura» de «Lo Somni» con su anterior libro «El sueño de la cultura» ya se aproximó a la época densa.